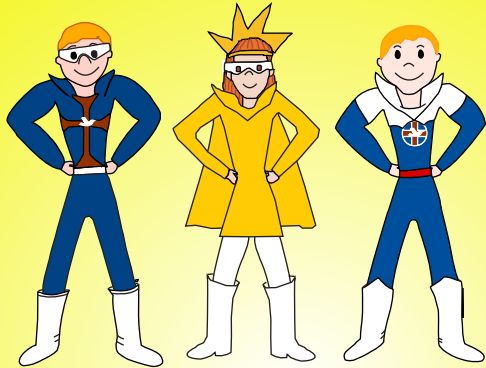


Tentaciones en el desierto

Marcos 1, 12-15



Súper Ezán: Hola amigo. ¿Tú crees que un superhéroe del Reino de Dios debe estar luchando todo el tiempo o necesita primero escuchar lo que su jefe le manda?

Capitán Ozpa: Después de que Jesús fue bautizado en el Jordán, y había sido lleno del Espíritu Santo, el mismo Espíritu lo condujo al desierto para iniciar su nueva misión.

Estrella de la Paz: Permaneció en el desierto cuarenta días.

Súper Ezán: Como superhéroe del Reino de Dios, debes de tomar esto muy en cuenta. Tú no eres el que elige las misiones ni el que hace el plan, eso lo hace el Espíritu Santo. Por eso, tú debes dejarte conducir por Él y hacer lo que te pide.

Capitán Ozpa: Siempre, lo primero que nos pide el Espíritu Santo, no es que comencemos a pelear, sino que nos pongamos en la presencia de Dios. Por eso, el Espíritu condujo a Jesús al desierto.

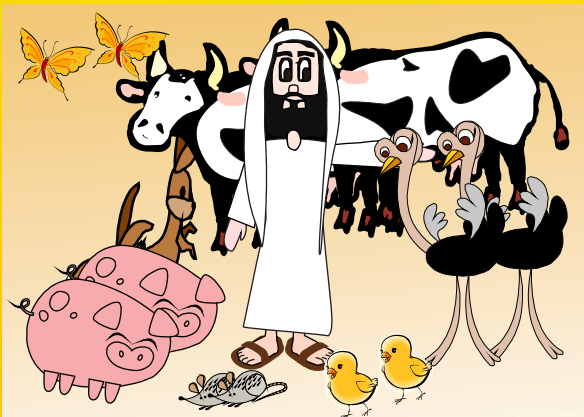
Estrella de la Paz: El desierto es un lugar solitario, en donde uno puede olvidarse de todo lo demás y sólo estar en la presencia de Dios. Jesús permaneció 40 días en el desierto. 40 días en la presencia de Dios, para conocer y descubrir los detalles de su misión.

Súper Ezán: Y ahí fue tentado por Satanás.

Capitán Ozpa: Una tentación es la que nos presenta el malo, para que en lugar de hacer lo que Dios quiere de nosotros, hagamos lo contrario. Y para convencernos de no hacerle caso a Dios, nos pinta las cosas muy apetitosas. Jesús no le hizo caso al malo, nunca cayó en las tentaciones. Sin embargo, éstas le dieron a Jesús la oportunidad de saber que su misión iba a ser combatida por Satanás, el malo.

Estrella de la Paz: Satanás es un ángel, que ha sido creado por Dios, pero que no ha querido hacer su voluntad. Por ejemplo, no quiere servir a Jesús, no quiere ayudar a los hombres a vivir en la presencia continua y absoluta de Dios, etc.

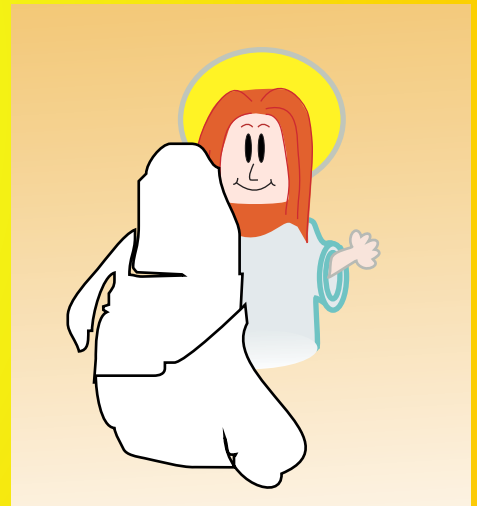
Súper Ezán: Satanás tentaba a Jesús, para convencerlo de no hacerle caso a Dios. Sin embargo, Jesús lo venció.

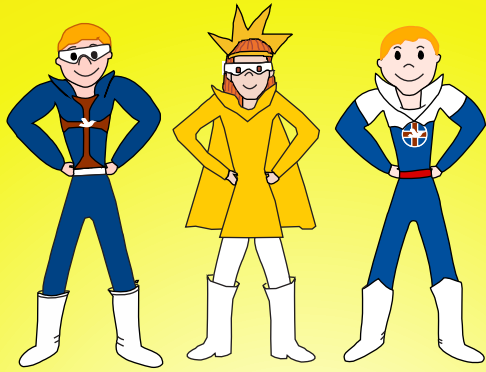


Capitán Ozpa: Y ¿tú sabes cómo lo venció? Con la decisión firme de dejarse conducir por Dios.

Estrella de la Paz: Por eso Jesús comienza una nueva era en el mundo, la de ser fiel a Dios y no fallarle. Con Jesús comienza una nueva creación. Él hace nuevas todas las cosas, tanto así que aunque está en el desierto, en donde no hay comida ni agua, están los animales del campo rodeándolo y también están los ángeles de Dios, sirviéndolo.

Súper Ezán: Después que Juan Bautista fue entregado, Jesús se fue a Galilea. Y ahí comenzó su misión.





Capitán Ozpa: ¿Cuál crees que era su misión?
Proclamaba la Buena Nueva de Dios. Él gritaba la buena noticia que había recibido de parte de Dios: Dios quiere reinar.

Estrella de la Paz: Decía: «El tiempo se ha cumplido». El tiempo que Dios había establecido desde toda la eternidad para realizar la salvación de los hombres, se ha cumplido.

Súper Ezán: «Y el Reino de Dios está cerca». Está al alcance de los hombres el poder dejar reinar a Dios en su corazón.

Capitán Ozpa: Por eso: «conviértanse y crean en la Buena Nueva». Esto significa cambien su manera de pensar, para que dejen a Dios reinar en su corazón, en lugar de que estén lejos de Él. Y crean en la Buena Noticia, para que puedan confiar en Dios y en Jesús.

Estrella de la Paz: Por eso, si tú eres ya un superhéroe del Reino de Dios o quieres serlo, debes recordar que tenemos que dejarnos conducir por el Espíritu Santo. Debemos estar largo rato en la presencia de Dios, para descubrir su plan. No debemos caer en las tentaciones que nos ponga el malo, sino por el contrario debemos dejar que Dios reine en nuestro corazón y esto es lo que tenemos que gritar al mundo: El tiempo se ha cumplido, deja que Dios reine en tu corazón, cambia tu manera de pensar y confía, cree en Jesús. Conviértete y cree en la Buena Nueva.



Erika Ma. Padilla Rubio

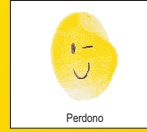
Manos a la Obra

Vas a necesitar dos hojas de papel, tijeras, pintura digital anaranjada y amarilla, dos platitos para la pintura y un plumón negro.

Recorta 4 cuadros de 5*5 cm aproximadamente. Coloca un poco de pintura anaranjada en un platito y mete tu dedo pulgar. Marca tu huella en 2 tarjetas. Luego has lo mismo con la otra pintura. Déjalas secar. Ya que estén secas, dibuja en las huellas anaranjadas, dos actitudes de las cuales te debes convertir. En las huellas amarillas dibuja las actitudes contrarias, que son las que le agradan a Dios.

Por ejemplo, si eres muy mentiroso, entonces tomarás una de los cuadrados con huella anaranjada y ahí harás los gestos de un mentiroso. Mientras que en un cuadrado de huella amarilla dibujarás el gesto del que dice la verdad.

Lo mismo harás con el otro par. Marca con un número cada par, en la parte de atrás. De modo que te quedarán dos tarjetas con el número 1 y dos con el número 2.



Luego en otra hoja, escribe una situación en la que has hecho la primera actitud que no le gusta a Dios y a continuación escribe: ¿tú qué haces?

Por ejemplo: Si tú rompiste el florero preferido de tu mamá y ella se da cuenta: ¿tú qué haces?

(Así el que juega podrá contestar: miento o digo la verdad).

Has lo mismo para la segunda actitud.

Ahora consigue otro jugador. Uno de ustedes tomará el primer par de tarjetas y esconderá una tarjeta en la palma de cada mano, sin que el otro jugador pueda ver cómo las colocó. Luego le mostrará las manos cruzadas, con los puños cerrados.

El jugador que tiene las tarjetas leerá la primera pregunta. El otro jugador elegirá una de las tarjetas escondidas y responderá a la pregunta con la respuesta de la tarjeta. Después, si escogió el criterio de Dios, le dirá a su compañero una situación en la que siempre quiere actuar con ese criterio, aunque a veces no lo logra. Si encontró el criterio contrario al de Dios, le dirá a su compañero una situación en la que alguna vez ha actuado con ese criterio.

El juego continuará con la segunda pregunta.

Luego uno de los dos, leerá lo siguiente: Ante cualquier situación que se nos presenta, siempre podemos elegir entre: los criterios de Dios, que es hacer las cosas como Dios quiere, y los criterios del mundo, que son egoístas.

Cuando sólo estamos pensando en nosotros mismos y no en los demás, es muy fácil que tengamos actitudes egoístas. Generalmente estas actitudes nos hacen estar enojados con nosotros mismos, con los demás, con la creación y hasta con Dios. Porque cuando no hacemos las cosas como Dios quiere, nos descomponemos y descomponemos todo lo que hay a nuestro alrededor.

Dios hoy nos invita a que hagamos las cosas como Él quiere, para que podamos vivir felices. El quiere que no nos pongamos por delante. Dios nos invita a que siempre elijamos lo mejor. Para que podamos ser felices y sentirnos amados por Él. Vamos a poner atención a nuestras actitudes, para siempre elegir ser como Dios quiere.

Erika Ma. Padilla Rubio



Si quieres seguir jugando y divirtiéndote con estas tarjetas,
y no se te ocurre que más poner,
nosotros ya las hicimos. Son 12 pares.
Así podrás identificar el modo en que Dios quiere que
nos comportemos, para poder ser
discípulos de Jesús.

Adquírelas en <https://www.palabayobra.org/shop>



¿Conoces todos los regalos
que Dios nos ha dado
en el Bautismo?
¡Jugando lo descubrirás!



¡Son tus tazas!

Son 3 modelos diferentes

Pídelos en <https://www.palabayobra.org/shop>